



CONVENTO DE CARMELITAS DESCALZOS

El edificio, situado junto a la ermita de la Fuencisla, a orillas del Eresma y frente al Alcázar, que anteriormente había albergado a los Trinitarios de Santa María de Rocamador, ya había sido adquirido por los Carmelitas en 1586. San Juan de la Cruz en 1588 funda sobre este edificio su Convento de Carmelitas Descalzos. Gracias a la donación de doña Ana de Peñalosa pudieron llevarse a cabo las reformas necesarias y acondicionarlo para hacer de él un lugar más habitable. En las obras trabajó San Juan de la Cruz con sus manos. Finalmente sólo pudo ver terminadas una parte del convento y de la iglesia, pues en 1591 dejó la ciudad para no volver, pues murió ese mismo año en Úbeda. Todavía se prolongó otros nueve años más la construcción del Convento y fue el 22 de febrero de 1600 cuando se entronizó el Santísimo Sacramento en su iglesia.



El terreno cuenta también con una huerta que asciende hacia las Peñas Grajeras. Aquí el Santo utilizó una cueva en la que se recogía para orar y desde la que puede contemplarse una magnífica vista de la ciudad. San Juan gustaba especialmente recorrer el camino que llevaba hasta ella. Se conserva el tronco de un ciprés plantado por sus manos. Se conserva también en esta estancia la imagen del Nazareno del que la tradición asegura que conversaba con el santo.

Fachada de la iglesia del Convento de los Carmelitas.



de la visita del Papa Juan Pablo II en noviembre de ese mismo año. Está compuesto por nueve cuadros inspirados en la obra poética de San Juan de la Cruz. La parte superior representa la subida al Monte Carmelo, a la derecha del altar y, en tonos naranjas, rojizos y amarillos La Llama de Amor Viva. A la izquierda con tonos claros y oscuros se rinde homenaje La Noche Oscura y en la parte inferior puede verse la representación de La Fonte, en tonos azules.



En una pequeña capilla podemos visitar el sepulcro de San Juan de la Cruz, demasiado lujoso sin duda, en contraste con la sencilla vida del santo. Fue construido por Félix Granda en 1926, para conmemorar los doscientos años de su canonización. Los restos del Santo reposan en el arca que se encuentra sobre el altar.

PARA RECIBIR MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA RUTA DE SAN JUAN DE LA CRUZ:

Central de Reservas
www.turismodesegovia.com
reservas@turismodesegovia.com
Tel. 921 46 67 21

Centro de Recepción de Visitantes
Azoguejo, 1 - Segovia
info@turismodesegovia.com
Tel. 921 46 67 20

También es posible realizar diversas actividades en el centro espiritual que está emplazado en el convento. También existe la posibilidad de alojamiento.

Consultar el programa con las actividades en el mismo convento de Carmelitas o en el teléfono 921 43 13 49.



Hitos de piedra con hierro forjado que se situaron en la ciudad para conmemorar el IV centenario de San Juan de la Cruz.



turismoreligioso.turismodesegovia.com

VIA GOVIA ILUMINA EL CIELO

D.L.: SG-19/2015

SAN JUAN DE LA CRUZ EN SEGOVIA



Escultura de San Juan de la Cruz del escultor José María García Moro

San Juan de la Cruz nació el 24 de junio de 1542 en Fontiveros (Ávila). Hijo de Gonzalo de Yepes y Catalina Álvarez, tejedores, de escasos recursos económicos. El padre y el hermano menor mueren cuando Juan tiene sólo tres años. La madre y los dos hijos restantes se trasladan a Arévalo y más tarde a Medina del Campo. En esta localidad Juan asiste al *“Colegio de los Niños de la Doctrina”*, a cambio de realizar actividades como asistir al convento, ayudar a Misa y Oficios, el acompañamiento de entierros y la práctica de pedir limosna. Más tarde continúa sus estudios en el colegio de Jesuitas donde adquirió una buena base en Humanidades.

Con 21 años ingresa en el convento de los *Padres Carmelitas de Medina* y adopta el nombre de fray Juan de San Matías.

En 1567 es ordenado presbítero en Medina y allí celebra su primera misa. En este momento conoce a Teresa de Jesús, presente en la ciudad para fundar un convento de su Reforma Carmelita. Teresa convence a Juan para que se una a su causa. Esta Reforma provocó un fuerte enfrentamiento entre los Carmelitas Calzados y los Descalzos.

Años más tarde Juan de Yepes viaja a Ávila y visita el Convento de la Encarnación, donde ejerce como vicario y confesor. Es en esta etapa cuando se convierte en director espiritual y confesor de Teresa de Jesús.

Sus viajes prosiguen acompañando a Santa Teresa. En uno de éstos llegaría a Segovia (1574) donde la santa fundó el Convento de San José. San Juan celebró la misa fundacional de este nuevo convento del Carmelo Reformado.

Las relaciones entre Carmelitas Calzados y Descalzos se agravan, y en 1575 la orden decide suprimir los conventos fundados sin licencia y apartar a la madre Teresa. Finalmente, en 1580, el Carmelo Descalzo se erige en Provincia exenta y en 1588 es reconocido como Orden.

En 1588 es elegido Primer Definidor y Tercer Consiliario de la Consulta, que le traslada a Segovia. La ciudad por esas fechas goza de gran prosperidad por el auge de la industria textil, que la había convertido en la capital industrial del norte de España. En este momento tiene lugar el asentamiento en la ciudad de diferentes órdenes religiosas y la construcción de una catedral nueva en sustitución de la antigua románico-gótica, dañada por la Guerra de las Comunidades. Sin embargo, por discrepancias con el poder de la orden, es trasladado de Segovia a Baeza. Muere en Úbeda en diciembre de 1591.

Tras su muerte comienza la pugna entre Úbeda y Segovia por la posesión de su cuerpo. En 1593 sus restos se trasladan a Segovia, a excepción de las extremidades inferiores que permanecen en Úbeda.

Fue beatificado en 1657 por Clemente X y canonizado por Benedicto XIII en 1726. Posteriormente, en 1926 Pío XI lo proclama Doctor de la Iglesia Universal y en 1952 es declarado patrono de los poetas españoles.

LA OBRA LITERARIA DE SAN JUAN DE LA CRUZ

San Juan de la Cruz era un profundo conocedor del corazón humano. Su obra debe analizarse desde las perspectivas teológica y literaria, que, en muchas ocasiones, se presentan íntimamente mezcladas.

Santa Teresa veía en San Juan un alma pura, a la que Dios había comunicado grandes tesoros de luz. Al leer los escritos del santo nos damos cuenta de la verdad que hay en las palabras de Santa Teresa, particularmente los poemas: *Subida al Monte Carmelo*, *Noche Oscura del Alma*, *Llama Viva de Amor* y *Cántico Espiritual*. La Iglesia lo reconoció en 1926, fecha en la que proclamó doctor a San Juan de la Cruz por sus obras místicas.

San Juan patentiza el amor al sufrimiento y el abandono del alma en Dios. Practicar este ideario lo convirtió en una persona exigente consigo mismo, generoso y amable. Pero su doctrina no lleva a la negación o al vacío sino al contrario, a la plenitud del amor divino y la unión del alma con Dios.

Su prosa y su poesía tienen el sello divino, como afirmó Menéndez Pelayo, *“no pueden medirse con criterios literarios, porque por ahí pasó el espíritu de Dios hermoseándolo todo”*.

Pío XI, que lo nombró Místico Doctor de la Iglesia en 1926, bautizó sus obras como *“Código y escuela del alma fiel que se propone emprender una vida más perfecta”*.

SAN JUAN DE LA CRUZ EN SEGOVIA

San Juan llegó a Segovia acompañando a Santa Teresa de Jesús en 1574. Juntos fundaron el convento de Carmelitas Descalzas de San José. San Juan ofició la misa fundacional de este convento.



CONVENTO DE SAN JOSÉ. Convento de Carmelitas Descalzas fundado por Santa Teresa de Jesús el día 19 de marzo de 1574. Contiene una capilla barroca en la que destaca una imagen de San José, del imaginero Salvador Carmona.

Más tarde, en 1580, San Juan de la Cruz vuelve a Segovia para fundar un Convento de Carmelitas Descalzos en esta ciudad.

Al ocupar San Juan en aquel momento el cargo de primer Definidor, tuvo que fijar aquí su residencia y gobernar el convento, que había ayudado a construir con sus propias manos.

San Juan residió en este centro durante tres años, en los que redactó la mayor parte de las cartas - unas doce - del conjunto total - treinta y tres - que se han conservado hasta hoy. Se trata de epístolas generalmente breves de contenido variable: unas de carácter oficial; otras acerca de dirección espiritual, y otras más personales, donde prima un tono afectuoso y cordial.

Sus actividades espirituales y poéticas no le impiden ejercer como prior. Durante sus años en el cargo trabaja en las huertas, talla y esboza caminos en la ladera para facilitar la subida a su capilla. El poeta se encuentra a gusto en la ciudad. En sus más de tres años de estancia surge en la población un gran respeto hacia su persona y su obra. Escritores y poetas le muestran su admiración; Alonso de Ledesma, Jerónimo Alcalá Yáñez, se precian de haberle tenido por maestro al igual que Juan de Orozco.

En esta etapa como prior se traslada cada día hasta el Convento de San José, situado en el recinto amurallado, para atender espiritualmente a las monjas Descalzas. Este camino diario le lleva por la ladera del río Eresma, y entra en la ciudad atravesando la Puerta de Santiago.

A los pocos meses de abandonar Segovia muere en Úbeda la noche del 14 de diciembre de 1591 a la edad de 49 años. Parte de su cuerpo se traslada a suelo segoviano y reposa en el convento que fundó.



RUTA DE SAN JUAN DE LA CRUZ

La ruta recorre los lugares más destacados en la vida de San Juan durante los tres años que duró su estancia en Segovia, recorriendo el camino que une los dos conventos de Carmelitas Descalzos de la ciudad: el convento femenino de San José, intramuros y el convento a orillas del río Eresma, donde era prior. Es un recorrido tranquilo y agradable que nos acercará a este poeta cumbre de la poesía mística.

El itinerario comienza en la capilla de San Juan de la Cruz en la Catedral (1), desde donde nos dirigiremos al Convento de Carmelitas Descalzas de San José (2). En el descenso hasta el Convento de Carmelitas Descalzos, encontraremos la escultura del santo (3), obra de José María García Moro.

Haremos una breve parada junto al arco del Refugio o Puerta de Santiago (5) y en el Jardín de los Poetas (4), para analizar la simbología de este entorno y su relación con la obra poética de San Juan.



Señales de cerámica indicando el paseo que lleva el nombre del Santo. Por este camino subía a la ciudad desde el Convento de Carmelitas Descalzos a orillas del Eresma del que era prior.



Señal ubicada en la calle donde se encuentra el Convento de San José.



Una de las señales que indican el itinerario de San Juan de la Cruz por la ciudad.

Continuaremos el descenso por el paseo que lleva el nombre del santo (6) hasta llegar al convento por él fundado, donde podremos contemplar su sepulcro (7).

La visita guiada tiene una duración de dos horas aproximadamente.



Lugar de descanso del Santo en su camino hacia el Convento de Carmelitas Descalzas de San José.